



Viaje a Budapest

BUDAPEST, MARZO 2018. VIAJE DE 1º BACH.

Después de exámenes, evaluaciones y medio curso pensando en nuestro viaje a Budapest, por fin llegó el día 22 de abril, 15:30 h. Con la maleta cargada de nervios e ilusiones, comenzaba nuestro viaje; primero tres interminables horas de bus llenas de música "tranquila" que salía de un enorme altavoz y un poquito de calor. Una vez en el aeropuerto facturamos, pasamos el control de seguridad sin incidencias y embarcamos con más de una hora de retraso. Durante las tres horas de vuelo todo fue con normalidad salvo algún "parraque" que terminó con un tranquilo sueño. Llegamos a nuestro destino donde nos esperaban para trasladarnos al hotel, pero, ¡sorpresa! la mayorista había hecho una reserva para 18, ¿dónde íbamos a dormir 24? ¿Dónde nos van a meter a las 2 de la mañana?. Al cabo de unos minutos de nerviosismo e incredulidad todo resuelto, teníamos cama los 24, aunque fuera necesario hacer algún cambio al día siguiente. Con nuestras maletas y la cena fría nos fuimos a nuestras habitaciones, con muy pocas ganas de dormir y si de explorar las de nuestros compañeros.

A las 7:50 h. algunos madrugadores ya estaban levantados y con muchas ganas de descubrir Budapest, pero, cual fue nuestra sorpresa cuando una compañera abrió su maleta y descubrió que le habían robado casi todo el dinero en el aeropuerto, unos 200 euros. Con el susto en el cuerpo bajamos a desayunar y nos arreglamos, pues a las 9:30h nos esperaba una guía, un poco despistada, para hacer una visita panorámica y tener nuestro primer contacto con la ciudad y lugares de interés turístico, que volveríamos a ver con más tranquilidad en otro momento.

Comenzamos nuestro recorrido en la plaza de los Héroes, continuando con Castillo de Vajdahunyad, Balneario Széchenyi, Avda. Andrásy, Palacio de la ópera, Basílica de San Esteban, Puente de las cadenas, la iglesia de San Matías y El Bastión de los pescadores desde donde pudimos contemplar una maravillosa vista de la ciudad y sus puentes, finalizando al lado del mercado central sobre las 13:30 h.



Hasta las 15:00 h. nos quedó tiempo libre para comer. Sobre esa hora nos volvimos a encontrar para dirigimos hacia el Parlamento dando un agradable paseíto, aunque a alguno le pesaban demasiado los párpados y hubiese preferido una siestecilla al lado del Danubio. Después de una pequeña cola y un control de seguridad visitamos el Parlamento.

Al salir de allí nos dirigimos al Monumento de los Zapatos, desde donde vimos atardecer y desde allí de nuevo al centro donde disfrutamos de tiempo libre para comer algo, comprar y comprobar que todo es igual de "barato" que en España.

A pesar del cansancio, el frío y las "gangas" lo pasamos genial, cada tienda y mercado era único. Sobre las 20:00 h. cogimos el metro para regresar al hotel, donde nos esperaba una cena aceptable, aunque hay todo tipo de opiniones, con unos camareros muy simpáticos. Después de cenar llegó el momento del aseo personal, cambio de algunas habitaciones y descanso, mucho descanso.

A las 8 de la mañana comenzaba en el hotel Atlantis el tercer día de un grupo de salmantinos por Budapest. Con los ojos cerrados y cansados de descansar, bajamos a desayunar ricos cereales.

A las 9:30 h nos esperaba en la puerta del hotel el guía que nos llevaría a visitar el recodo del Danubio y San Andrés. El viaje duró dos horas y el guía no paro de contar cosas interesantes y algunos chistes, aunque muchos de nosotros nos enteramos de poco, el autobús era cómodo y nos quedamos dormidos. La primera parada fue en Esztergom, sede de la iglesia católica de Hungría, donde está la mayor catedral del país, la basílica de Esztergom, situada en una colina, donde se podían ver el Danubio y la zona sur de Eslovaquia. Aquí nos encontramos con un grupo de españoles, y después de hacernos unas fotos y tomar un tentempié volvimos a subir al autobús.



Desde allí fuimos a comer todos juntos a un restaurante, donde pudimos degustar o menús infantiles o comida típica de Hungría y donde nos dimos cuenta que te cobran por todo, cubierto, servicio... Después de comer fuimos a un mirador para ver el recodo del Danubio y la fortaleza de Visegrad, que

Viaje a Budapest



no visitamos por falta de tiempo, nos hicimos unas fotos y continuamos hacia San Andrés, pueblo pintoresco y acogedor, lleno de tiendas y conocido por sus mazapanes, chocolates y dulce. En San Andrés el guía nos explicó lo más significativo del pueblo, mientras aumentaban nuestras prisas por tener un rato libre para comprar, comer algo y divertirnos con nuestros compañeros. Después de un par de horas aparecimos en el bus cargados de bolsas y preparados para volver a Budapest.

Sobre las 18:30 h. estábamos a los pies de la colina de Buda en Budapest, preparados para coger el funicular, donde unas simpáticas señoritas nos atendieron con amabilidad y subimos entre risas y chistes al Palacio de Buda, residencia de la emblemática Sísí Emperatriz de Austria. Allí nos pasamos un buen rato, haciendo fotos, videos y echando unas cuantas risas, mientras se hacía de noche, para poder contemplar las vistas nocturnas de la ciudad. Desde allí volvimos al hotel, con la esperanza de que no nos pusieran para cenar sopa, pero la verdad es que no nos faltó ninguna noche, y como en todo, para gusto los colores, la cena tampoco estuvo tan mal.

Aseados y descansados algunos salimos a dar una vuelta nocturna, donde comprobamos que en Budapest a pesar de que la vida nocturna comienza más pronto que en España, los menores de 18 años no pueden entrar en los bares y por supuesto consumir alcohol, por lo que terminamos entrando en un bonito Mac Donald, hecho en una antigua estación de tren, a tomar un helado, café con "leche", batido... volviendo al hotel sobre la una de la mañana, después de pasar un buen rato con nuestros compañeros.

Con una hora menos de sueño o insomnio forzado, pues cambiaron la hora esa noche, nos levantamos con dificultad para disfrutar de nuestro cuarto día de Budapest. Salimos del hotel sobre la 9,30 de la mañana y después

de coger la línea de metro más antigua de Europa y dar un agradable paseito por la avenida Andrassy llegamos hasta la Plaza de los Héroes y visitamos el Castillo de Vajdahunyad, en el que se puede contemplar la evolución de la arquitectura Húngara. El resto de la mañana un grupo de alumnos lo utilizaron para hacer compras y disfrutar del tiempo libre por la ciudad, y otro grupo se relajó y descansó del viaje en las aguas termales del balneario de Széchenyi, con piscinas exteriores e interiores a diferentes temperaturas.

En el restaurante "El Fatal" disfrutamos de una succulenta comida Húngara y después de comer la mayoría reanudó sus compras y sólo unos pocos se fueron de visita hasta la Ciudadela, los baños Gellért y el puente de la libertad.

Después de cenar un grupo salió de paseo nocturno por la ciudad hasta el Parlamento y disfrutar de las vistas nocturnas desde el Budapest Eye.

Sobre las 2 de la mañana volvimos al hotel para descansar, pero uno de nuestros compañeros se puso malo y fue necesario llamar a un médico y visitar el hospital para ponerle un suero.

Con la preocupación correspondiente, la última mañana la utilizamos para recoger nuestras cosas, hacer maletas y dar una vuelta. A las 13:30 h nos recogía el autobús a todos, para comenzar nuestra vuelta a casa sin más incidencias que dolores de garganta, algún "parraque", mucho cansancio y ganas de quedarnos algún día más en Budapest.

Sobre las 12 de la noche estábamos de vuelta en Salamanca, con la maleta llena de anécdotas, recuerdos, aventuras, carreras y risas, muchas risas.

Los alumnos de 1º de Bachillerato

